

The Zeeclo logo is displayed in a white rounded rectangle in the top left corner. It features the brand name 'zeeclo' in a lowercase, bold, sans-serif font.A red Zeeclo H3 hoverboard is shown from a high-angle perspective on a gravel surface. The device has a rounded, ergonomic design with two large black wheels. The front wheel has a silver-colored multi-spoke hubcap with the 'zeeclo' logo in the center. The body is a vibrant red color with black footpads. A shadow is cast to the right of the device.

Zeeclo H3: estabilidad, maniobrabilidad y seguridad

Por Guillem Alsina

En estos últimos años ha habido una verdadera explosión de los hoverboards, estos dispositivos de transporte personal cruce entre monopatín y Segway. Esto ha llevado a los consumidores a tener que saber distinguir entre las empresas que solo quieren aprovechar la ola para surfearla con productos de dudosa calidad, y fabricantes que realmente creen en lo que hacen y se esmeran en lanzar buenos productos. Personalmente, y tras probar su modelo H3, creo que Zeeclo entra en esta última categoría; la de los fabricantes que están comprometidos en hacerlo bien porque creen realmente en lo que hacen, y tienen un plan a largo plazo que no pasa sólo por aprovechar el momento.

El hoverboard H3 de Zeeelo se presenta en caja de cartón, protegido con una serie de piezas de porexpán. No es una presentación excesivamente cuidada, pero también debemos pensar que no se trata de la caja de un smartphone que, por su tamaño, seguramente guardaremos por mucho tiempo y, por lo tanto, tiene sentido cuidarla en gran medida.

Junto al hoverboard, encontramos un manual de instrucciones impreso en el que se nos explican los principios para utilizar el hoverboard, así como las medidas de seguridad y su mantenimiento. Son 30 páginas de un tamaño aproximado de medio folio, que se leen con bastante facilidad y que nadie debería pasar por alto, tenga o no experiencia, y sea este su primer hoverboard o no.

La funda incluida es buena para guardar el patín eléctrico cuando llegamos al destino, pero en mi opinión -o bien es que soy un "manazas"- cuesta un poco ponerla, lo suficiente como para resultar una molestia cuando llegamos a un lugar con el tiempo justo (y, ya lo sabemos, con cierto nerviosismo por ello) y tenemos que darnos prisa en la operación. ¿El problema? A mi entender ajusta demasiado. ¿Habéis probado alguna vez a poneros unos pantalones demasiado ajustados?

Finalmente, tenemos el cargador, con una clavija de tres orificios.

Diseño

No me ha parecido un hoverboard que se distinga del resto en cuestiones de diseño, aunque este no es el apartado más importante del Zeeelo H3, puesto que los detalles que no se ven a simple vista son los más importantes. En este sentido, sigue los cánones estéticos y de funcionalidad habituales en estos "trastos". Destacan, eso sí las "inmensas" ruedas de 10 pulgadas, inmensas en comparación a los vehículos homólogos con ruedas de 6 pulgadas.

El indicador de batería está situado en la parte de la plataforma que no pisamos, centrado, al igual que el indicador de funcionamiento (el primero a la izquierda según lo vemos desde arriba, y el segundo a la derecha), de forma que los podemos ver cómodamente de un simple vistazo mientras pilotamos. El botón de arranque se sitúa en la parte inferior izquierda, mientras que a la derecha tenemos el terminal de carga. Este, por cierto, no está protegido por ninguna tapa (cosa que hubiera sido aconsejable), por lo que después de pasar por terrenos mojados o húmedos (por ejemplo, tras haber llovido)



es aconsejable una limpieza y secado a fondo antes de recargarlo. En la parte delantera de las plataformas de apoyo de los pies, contamos con sendas luces azules que, a la hora de la verdad, son más decorativas que prácticas por su escaso alcance. Además, yendo a cierta velocidad, los obstáculos que podamos ver gracias a ellas ya estarán demasiado cercanos como para evitarlos. Tal vez en este sentido Zeeelo hubiera ganado más sustituyendo dichas luces por unas luminarias blancas con mayor potencia (aunque siempre observando el consumo), que iluminaran un poco más, siendo de mayor utilidad.

El zumbador de aviso de que el patín no está estabilizado será muy útil a los pilotos noveles, pues evitará caídas con los posibles daños y el más que seguro bochorno público. Además, también dispone de varias medidas de seguridad que indican comportamientos incorrectos del usuario que, por suerte, casi no vi (soy un piloto muy legal y seguro).

Se encuentra disponible en varios colores, como azul o negro, siendo la versión en rojo la que hemos probado nosotros.

En cualquier hoverboard tenemos tres parámetros que nos interesan especialmente: como será conducirlo, hasta donde podré llegar con él y cuánto tardará a cargarse. Así que vamos a ello.



Es muy manejable, tomando las curvas con más suavidad que en otros modelos, algo a lo que ayudan las diez pulgadas de sus ruedas



Manejabilidad

Como cualquier otro hoverboard autobalanceable, lo controlamos con el movimiento del cuerpo, desplazando nuestro peso. Se maneja con facilidad, más incluso que en otros modelos que he podido probar, y un peso un poco mayor de lo habitual por parte del usuario no le añade dificultad en el control ni penaliza su rendimiento. Responde rápido a las variaciones que hacemos de nuestro cuerpo para comandar el aparato, de forma que frenar o acelerar será muy fácil e intuitivo, además de responder en el momento que queremos.

Si bien en algunos modelos de otros fabricantes los giros pueden ser un poco bruscos (especialmente si no vigilamos con la velocidad), en el H3 de Zeeco hemos podido trazar curvas más o menos cerradas con suficiente suavidad.

Probablemente esto es debido a que es un hoverboard de 10 pulgadas, más estable en teoría -y en la práctica- que las seis pulgadas habituales. Además, estas ruedas son capaces de "tragarse" algunos obstáculos, como piedras de pequeño tamaño, de forma que

no los notaremos en nuestra progresión, a diferencia de otros patines eléctricos que son más "sensibles" en este aspecto.

No obstante, un aspecto que no debemos pasar por alto a la hora de considerar la compra de este hoverboard, es el hecho de que las ruedas son hinchadas, y no macizas como en otros aparatos, por lo que deberemos mantener y comprobar su presión, aunque por lo que yo he visto, esta debe durar bastante tiempo incólume.

La comodidad de los pies es un tema que muchos consumidores pasan por alto a la hora de adquirir un hoverboard, pero que es fundamental. No en vano, nos podemos pasar tranquilamente una hora sobre este aparato diariamente, si lo utilizamos, por ejemplo, para ir y venir del trabajo. En el caso del ejemplar probado, la comodidad de los pies es máxima, no los cansaremos yendo de un lado para otro, pues el hecho de que la carrocería cuente con un almohadillado flexible, permite que incluso los baches no supongan un problema de amortiguado.

En cuanto nos bajamos de él y tenemos que acarrearlo, tenemos un problema: pesa

13 kilos y es de mal agarrar (lo digo por experiencia).

Off-road

En pistas preparadas para el tránsito de peatones y/o con pequeños obstáculos (como, por ejemplo, raíces de árboles que sobresalgan ligeramente del suelo), no presenta problemas. Las ruedas son suficientemente anchas y están suficientemente altas como para lidiar sin problemas con estos escollos, aunque es probable que si no estamos atentos, nos podamos llevar un pequeño susto al pasar por encima de uno de estos obstáculos.

¿Hasta qué punto está preparado para salirse del camino de asfalto? Sinceramente, por cuestiones de seguridad no he querido ponerlo al límite, ya que mi pericia con estos vehículos no es que sea grande, pero yo recomendaría -y como norma general aplicable a todos los hoverboards- no salirse de las pistas preparadas y con un correcto mantenimiento, pese a que este modelo en concreto me ha parecido más preparado que otros para ir por casi cualquier terreno.

Autonomía

Sin lugar a dudas, uno de los aspectos más importantes de cualquier vehículo ¿hasta dónde podré llegar con una sola carga? El





fabricante promete una autonomía de entre 15 y 20 km, siempre dependiente del peso de quien lo utilice (a mayor peso, reducción de la autonomía). ¿Cumple? Sobradamente.

He tenido la ocasión de comprobarlo en un recorrido en mi ciudad, de entre 4,5 y 4,7 km entre dos ubicaciones (casa y trabajo), y llega bien, contando que alguna vez tenemos que pararnos en un semáforo, y que no es un recorrido en línea recta ni en terreno totalmente llano todo el rato. Además, me permite ir todavía a hacer algunos encargos por el vecindario sin tener que recargar.

Podemos llegar a los 15 km sin más problemas, el tema es cuando tengamos que superar esa marca, y es que aquí ya se vuelve "peligroso" hacer el viaje de vuelta sin carga. Porque ¿os imagináis tener que acarrear 13 kilos de patín a pie? Yo tampoco.

Si lo utilizamos para ir al trabajo y nuestra oficina queda a más de 7 km de casa, os recomiendo la adquisición de un cargador extra

(se pueden encontrar en Amazon), que dejaremos en la oficina y, de esta forma, podremos dejar el aparato cargando mientras estamos trabajando, y así tener la batería a tope cuando salgamos de trabajar y nos marchemos a casa.



zeeclo

FICHA TÉCNICA

Batería: ion de litio

Velocidad máxima: 15 km/h

Autonomía: entre 15 y 20 km

Tamaño de las ruedas: 10 pulgadas

Transmisión: motor sin escobillas

Capacidad de carga: hasta 100 kg

Peso neto: 13 kg

Dimensiones: 72x36x36 cm

¿Podríamos necesitar más? Sinceramente, no lo veo; la mayoría de aparatos similares ofrecen una autonomía parecida, y es que no es un vehículo para hacer grandes recorridos, sino para utilizar en el día a día entre casa y el trabajo o para hacer algunos encargos en los alrededores. También resulta difícil dejarlo en cualquier parte, ya que no tenemos forma de aplicarle un candado.

En cuanto a la velocidad, no puedo asegurar que haya llegado a los 15 km hora, pero sin lugar a dudas su uso nos ahorra tiempo de desplazamiento, de sobre un 30-40% dependiendo de los trayectos en comparación con el mismo recorrido a pie, lo que me lleva a deducir que he podido alcanzar una velocidad punta de entre 10 y 12 km/h, lo que no significa que este trasto no pueda llegar a más, sino que más bien mi pericia como conductor es la misma que Fernando Alonso en las últimas temporadas...

Batería

Para cargarlo solamente requeriremos un enchufe "normal", de pared, pudiendo hacerlo en el garaje, en casa o en la oficina. Para controlar la carga que disponemos, tenemos un indicador luminoso en el centro del scooter, que cambiará de verde a rojo cuando bajemos del 20% de la carga total.

El tiempo de recarga no es despreciable: el manual indica entre dos y tres horas para una carga completa, y es posible que en recorridos largos no tengamos suficiente con una hora para disponer de autonomía suficiente para la vuelta, así que es conveniente planificarse los desplazamientos, sobre todo los irregulares.

Conclusión/Opinión

El Zeeclo H3 es un buen hoverboard que destaca ligeramente por encima del resto de aparatos de la misma gama de otros fabricantes, aún sin aportar realmente nada nuevo ni revolucionario. De él destacaría, principalmente, las ruedas de diez pulgadas, que le permiten ser más "todo terreno" y estable que los habituales de seis pulgadas, amén de dotarlo de una mayor estabilidad. Una estabilidad que redundará en comodidad, aspecto que también ha sido bien trabajado en este modelo.

Incluso diré más: independientemente de que nuestra elección se decante por este modelo concreto, debería ir hacia las diez pulgadas sea como fuere, por las virtudes que estas dotan a los patines eléctricos en materia de estabilidad y manejabilidad. ▶